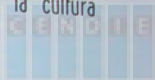


# La infiltración ideológica en la cultura



El país ha sufrido un profundo deterioro en todas sus estructuras básicas que lo conforman como Nación, de lo cual parecería que aún muchos sectores no han tomado conciencia verdadera de su magnitud, como tampoco, se ha llegado al convencimiento cabal que "todos" debemos afrontar una "guerra" en el más vil sentido de la palabra, por cuanto la misma es entre hermanos y se concreta por medio del asesinato, la traición y el secuestro.

Han bastado solamente tres años para terminar por corromper mentes y voluntades y llevarnos al borde de la quiebra interna e internacional.

Ello prueba en forma irrefutable que, además de los gobernantes, funcionarios, hombres y mujeres que han colaborado en colocarnos a las puertas del caos por afinidad ideológica o por propio provecho, los principales responsables son el "sistema" y la "doctrina", que por tercera vez permiten el vaciamiento moral y económico del país y el "ideólogo" de cuanto ha sucedido en los tres últimos años. Esto, aunque tal vez repetido, conviene siempre tenerlo presente.

Las razones de orden político, social o económico que han sido causantes o que se han ejecutado en los últimos periodos y aun, las anteriores al mismo, no corresponden ser analizadas en la presente oportunidad por ser ellas ajenas al área específica que nos ocupa, pero sí las de orden cultural que no se han sustraído al medio dentro del cual se cultivan.

## ACCIONES DESARROLLADAS

La cultura ha sido, es y será el medio más apto de infiltración de ideologías extremistas. Este es un hecho innegable y sería pecar de in-

genio por darle alguna denominación, el no aceptarlo o pretender ignorarlo.

En nuestro país, los canales de infiltración artísticos culturales, con anterioridad al movimiento del 24 de marzo del 76 y antes del 25 de mayo del 73 han sido utilizados en forma intensa y metodológicamente.

Los sistemas son bien conocidos por los que hemos seguido atentamente el proceso deformante de la acción cultural; canciones de protesta, exaltación de artistas y textos extremistas, teatros de vanguardia u obras que por transferencia se utilizan sutilmente; musicalización de poemas, actuaciones individuales desinteresadas de intérpretes para grupos de alumnos universitarios o en barrios de escasos recursos, obras plásticas con marcado tinte guerrillero, conferencias de prensa de "compañeros" de otros países, actuaciones en "café-concert", en las cuales aparece siempre el "mensaje" colocado de la más inocente manera posible, etc.

Se obtiene así, la forma más inadvertida de ir creando determinados "climas" dentro de la comunidad para facilitar luego acciones o hechos que, preparados con suficiente antelación, resultan "aceptables" o "comprensibles".

Lamentablemente, algunos artistas o creadores consagrados son utilizados o "ellos" utilizan esta modalidad político-cultural.

De estos creemos que un cinco por ciento lo hace respondiendo a un convencimiento ideológico, un veinticinco por ciento son utilizados como "idiotas útiles" y un setenta por ciento engrosan sus fortunas personales explotando a quienes ven en ellos a un "camarada" o "compañero" de ideales.

Es así como a través de los medios culturales, logran influenciar a un sector de la juventud, disconformista por naturaleza, inexpéncia o edad, hasta trasladarla —la mayoría de las veces sin que ni siquiera tengan conciencia de ello— hacia la convicción en apariencia terminante, que la única solución posible de todos los problemas morales, sociales y económicos se logrará por medio de la implantación de un régimen extremista.

Esgrimiendo banderas de cultura y arte, se pretenden finalidades que no son específicamente estéticas, tratando de hacer penetrar sistemas políticos que, por extrañas circunstancias, en los países en que dominan, a aquellos creadores que no están de acuerdo con el régimen lo confinan o en el mejor de los casos, para no provocar reacciones internacionales, los expulsan de su propia patria, llamando también mucho la atención, que los expulsados o confinados siempre son aquellos que han obtenido el más amplio reconocimiento mundial por sus obras

Paralelamente a lo expresado y como último ejemplo de lo nefasto que significa la utilización de los medios de expresión cultural al servicio de factores ajenos a los mismos, colocándolos para responder prioritariamente a finalidades ideológicas, políticas o de partido, sin el reconocimiento del grado de valorización verdadera de su arte, sino simplemente por su afiliación o necesidad personal, es que se ha producido un encumbramiento generalizado de la mediocridad y la baja incontrolada de los niveles artísticos.

Es por ello que la tarea que se deberá emprender se hace más difícil aún, pues dadas las circunstancias apuntadas no se puede hablar de "mantener", sino que hay que volver a lograr los niveles perdidos, cosa que no será fácil en corto plazo pues la cultura y las expresiones artísticas de verdadera jerarquía no se obtienen por decretos y sí con un accionar adecuado en apoyo, promoción, estímulo y difusión ininterrumpidos.

Todo lo hasta aquí expresado es una verdad innegable que se debe mencionar para que se tenga una cabal noción de los problemas que en materia cultural se deben afrontar, además de la exaltación y divaligación de apoyo a todas las actividades que hacen a la cultura.

Los problemas culturales deben ser encarados en profundidad y con miras a erradicar, mediante una enérgica y coordinada acción oficial, los extraculturales y a los que se sirven de la cultura para fines políticos, no callando su accionar y poniendo en evidencia sus intenciones.

Entendemos que las actuales circunstancias por las que atraviesa nuestro país, no van a ser resueltas ni por argentinos ni por funcionarios tímidos.

Es por ello que se ha preferido exponer todo lo referente al tema con la crudeza necesaria, para que se conforme una realidad total del mismo.

F. A. C.